

Paulo Coelho

MAKTUB II

Atención

Este texto es distribuido gratuitamente a través de la home page de Paulo Coelho. No puede ser editado bajo ninguna forma. El autor guarda todos los derechos del manuscrito en cuestión.

DEL LADRILLO

Durante un viaje, recibí un fax de mi secretaria.

"Esta faltando un ladrillo de vidrio para la reforma de la cocina" – decía ella. "Le envío el proyecto original, es un proyecto que el albañil usará para recompensar la falta".

Por un lado, había deseado que mi mujer lo hiciera: filas armoniosas de ladrillos de vidrio, con una abertura para la ventilación. Del otro lado, el proyecto que resolvía la falta de un ladrillo. : un verdadero rompecabezas, donde los cuadrados de vidrio se mezclaban sin cualquier estética.

"Compren el ladrillo que falta", escribió mi mujer. Así se hizo. Y el diseño original fue mantenido. Aquella tarde, me quede pensando mucho tiempo en lo ocurrido, cuantas veces, por la falta de un simple ladrillo, desfiguramos totalmente el proyecto original de nuestras vidas.

DEL DESIERTO

Un hombre deja la vida mundana y se transforma en un ermitaño. Lejos del centro de decisiones políticas de la época pasa años de su vida intentando preparar el camino para el Mesías. Se define como "una voz que clama en el desierto".

En un primer momento, podemos pensar que tal hombre – Juan Bautista – no tenía ninguna influencia en su época. Pero la historia nos muestra lo contrario: su presencia fue fundamental en la vida de Jesús.

¿Cuantas veces nos sentimos como voces que claman el desierto? Nuestras palabras parecen perderse en el viento, nuestros gestos aparentemente no despiertan ninguna reacción.

Juan persistió, nos cabe a nosotros hacer lo mismo. Las voces que claman en el desierto son las que escriben la historia de su tiempo.

DE LA CASA

Un conocido mío, por su capacidad de combinar sueño con la realidad, terminó con serios problemas financieros. Y peor: envolvió a otras personas, perjudicando a gente que no quería herir.

Sin poder pagar las deudas que se acumulaban, llegó a pensar en el suicidio. Caminaba por una calle cierta tarde, cuando vio una casa en ruinas. "Aquel predio de allí, soy yo", pensó. En ese momento, sintió un inmenso deseo de reconstruir aquella casa. Descubrió al dueño, encontró la manera de conseguir ladrillos, madera, cemento. Trabajó con amor, sin saber porque ni para que. Pero sentía que su vida personal iba mejorando a medida que la reforma avanzaba.

Al cabo de un año, la casa estaba lista. Y sus problemas personales solucionados.

DE LA ESCUELA

Un amigo comentó con Julio Ribeiro: "Es más complicado organizar una escuela de samba que la General Motors. Son cinco mil personas, que asisten puntualmente a los ensayos, aprenden de memoria la letra de sambas complicadísimas, conciben escenografías de Hollywood, confeccionan miles de adornos, organizan a decenas de costureras. Obedecen

ciegamente la orden de los fiscales, llegan sin atraso a la concentración, ayudan a empujar los coches alegóricos. Ahí, samban por apenas una hora, y luego lloran si la escuela pierde. "¿Cómo llegan a la precisión de reloj suizo?"

Nadie decía nada. Y mi amigo respondió a su propia pregunta: "Porque todos quieren una misma cosa, en este caso, desfilar bien. Cuando se han unido en torno a un mismo objetivo, no hay obstáculo que perturbe".

DE LA PARTICIPACIÓN

La vida nos pide constantemente "¡Participa!". La participación es necesaria para nuestra alegría, pero también para nuestra protección. Quien se desentiende delante de las barbaridades que ve, está prestándole servicio a la fuerza de las tinieblas, y esto le será cobrado algún día.

Hay momentos en que evitamos la lucha, bajo los más diversos pretextos: serenidad, madurez, miedo al ridículo. Vemos la injusticia haciéndose próxima a nosotros, y nos quedamos callados. "No me voy a meter en todas las peleas", explicamos.

Esto no existe. Quien recorre un camino espiritual, carga consigo un código de honor que debe ser cumplido. La voz que clama contra lo que está mal siempre es oída por Dios.

Si nuestro hermano no tiene más fuerzas para reclamar, es nuestro turno de hacerlo por él.

DEL AEROPUERTO

Volábamos de Nueva York para Chicago, rumbo a un congreso literario. De repente, un joven se pone de pié en el pasillo del avión. "Preciso doce voluntarios" dice. Cada uno deberá llevar una rosa, cuando aterricemos".

Varias personas levantaron la mano. Yo también. Más no fui escogido. Pero resolví acompañar al grupo. Descendimos, el joven apuntó a una muchacha en el pasillo del aeropuerto de O'Hare. Uno a uno, los pasajeros fueron entregando sus rosas a ella. Al final, el muchacho le pidió casamiento enfrente de todos, y ella aceptó.

Un comisario de abordaje comentó conmigo: "desde que trabajo aquí, fue la cosa más romántica que pasó en este aeropuerto".

DEL DESEO

En la edad media, las catedrales góticas eran construidas por varias generaciones. Este esfuerzo prolongado ayudaba a los participantes a organizar su pensamiento, agradecer y soñar.

Hoy el romanticismo acabó, una construcción es apenas un negocio más. Entre tanto, el deseo de construir permanece. Mucha gente dedica el final de sus vidas para terminar una casa, perfeccionar un jardín, levantar una capilla.

También nosotros precisamos ejercer este derecho; si no tenemos una catedral, reconstruiremos nuestro cuarto. Esto nos ayudará a conocer mejor quienes somos. Nos hará modificar una serie de cosas que nos están incomodando.

Tanto las iglesias como los hombres sufren del desgaste del tiempo – es por eso que no se pueden detener nunca.

DEL ERROR

En uno de los momentos más trágicos de la crucifixión, dos ladrones perciben que el hombre que esta moribundo a su lado es el Hijo de Dios. "Señor, acuérdate de mí cuando estés en el Paraíso", dijo un ladrón. "En verdad, estarás hoy conmigo en el Paraíso", responde Jesús, transformando al bandido en el primer santo de la iglesia Católica: San Dimas.

No sabemos porque razón Dimas fue condenado a muerte. En la Biblia, él confiesa su culpa, diciendo que fue crucificado por los crímenes que cometió. Supongamos que haya hecho algo tan cruel, tenebroso o suficiente como para terminar de aquella manera, lo mismo así, en los últimos minutos de su existencia, en un acto de fe se redime – y se lo glorifica.

Recordemos de este ejemplo cuando, por alguna razón, nos juzgamos incapaces de tener una vida espiritual.

DEL SUICIDIO

Colin Wilson, hoy un escritor consagrado, describe su tentativa de suicidio a los 16 años: "Entré en el laboratorio de química de la escuela, y tomé la botella de veneno. Coloqué un vaso delante de mí, lo miré bastante, reparé en su color, e imaginé el posible gusto que tendría. Entonces, aproximé el ácido a mi rostro, y sentí su olor; en ese momento, mi mente dio un salto al futuro – y yo podía sentirlo quemando mi garganta, abriendo un agujero en mi estómago. La sensación de los daños causados por el ácido era tan real, que parecía que ya lo había bebido. Fue entonces que tuve la certeza de que no quería eso. Me quede algunos momentos sosteniendo el vaso entre mis manos, saboreando la posibilidad de la muerte, hasta pensar para mí mismo: si soy valiente para matarme, también soy valiente para continuar viviendo."

DEL PILOTO

Un conocido mío, piloto de una compañía aérea de Túnez, comentó: "en la aviación, tenemos un aparato llamado piloto automático, que dirige el avión cuando llega a determinada altura." En la vida de los adultos también existe esto: como nuestras

actividades van siendo cada vez más complejas, existe un momento en que precisamos dejar parte de las tareas para el piloto automático. Sucede que este piloto automático, que habíamos criado para cuidar de cosas odiadas, toma vida propia, y comienza a interceptar todo lo que llega hasta nosotros. Su radar está encendido, y siempre mueve nuestro avión para alejarse de las cosas que no conoce. Así, perdemos el sentido de la aventura. Y quien pierde el sentido de la aventura, de cierta manera pierde también el sentido de la vida.

DEL CUENTO

Un amigo mío, Bruno Saint-Cast, trabajaba en una planta de alta tecnología en Europa. Cierta noche se sintió forzado a escribir un texto sobre un viejo amigo de la adolescencia, que había encontrado en Tahití. Aún sabiendo que tendría que despertarse temprano al día siguiente, se sentó en la computadora a las 8 de la noche, y solo consiguió levantarse a las tres de la mañana – después de haber escrito una historia donde ese amigo, John Salmon, hacía un largo viaje desde la Patagonia a Australia. Mientras escribía, tenía una sensación de libertad era muy grande, como si la inspiración brotase sin ninguna interferencia. A la mañana siguiente, recibió una llamada telefónica de su madre: ella acababa de enterarse que John Salmon había muerto.

DE LA REFORMA

Seis meses atrás, un nuevo lavarropas exigió que fijásemos un nuevo sistema de canalización en el área de servicio. Nos mudamos, y el piso, y las paredes debieron ser pintadas. Al final, el área estaba más bonita que la cocina.

Para evitar el contraste, reformamos la cocina. Solo entonces notamos como la sala estaba vieja. Rehicimos la sala, que termino siendo más acogedora que el escritorio de hace diez años. Rehicimos el escritorio. Poco a poco, la reforma se extendió por la casa entera.

Espero que lo que pasó en mi casa, pase también en mi vida. Espero estar abierto para las pequeñas novedades, que ellas siempre me llamen la atención para todo lo que preciso cambiar.

DE LA NECESIDAD

Caminaba con mi editor americano y su mujer, por un parque. Pudimos ver la ciudad de San Francisco a lo largo, iluminada por un sol potente. Sharon escribió un libro sobre un monasterio benedictino, y cuenta que las oraciones de la tarde, llamadas "Vespertinas", son cantos de esperanza para la certeza de que la noche pasará.

"Las vespertinas nos indican la necesidad que tenemos de aproximarnos al otro, cuando la noche llega", dijo ella. "Nuestra sociedad aprecia mucho la capacidad que cada uno tiene de lidiar con las propias dificultades.

Este individualismo lleva a la desesperación y a la soledad. Fingimos que no nos importa la atención de los otros, mas basta un gesto de cariño y nuestra pose de héroe cae por tierra".
"No tengo miedo de depender del prójimo: él también está precisándome a mí".

DE LA CUMBUCA

Aquí está el origen del proverbio: "Mono viejo no mete la mano en la cumbuca"
En la India, los cazadores abren un pequeño agujero en un coco, colocan una banana adentro y se esconden. El mono se acerca, toma la banana, pero no consigue sacarla, porque su mano cerrada no pasa por la abertura. En lugar de dejar la fruta, el mono se queda allí luchando contra lo imposible, hasta ser atrapado. Lo mismo pasa en nuestras vidas. La necesidad de tener determinada cosa hace que terminemos prisioneros de ellas. No percibimos que es mejor perder un poco, que perder todo. Permanecemos en la trampa, no abrimos la mano que tiene lo que conseguimos. Nos juzgamos sabios, pero - en lo profundo del corazón- sabemos que es una idiotez obrar así.

DEL NIÑO

El monje Steindl-Rast comenta: "la hija de un amigo me dijo cierto día: "¿padre, no es una sorpresa de que yo exista?"
Los niños saben intuitivamente como es de milagrosa la vida. Nosotros también lo sabemos, porque alguna vez fuimos niños, y nuestro lado infantil no morirá nunca. Podemos olvidar la ingenuidad, encerrarla, darle un clima de seriedad y respeto, pero ella continuara existiendo mientras vivamos. Es mejor aceptarla. Cuando aprendemos la lección de nuestros días, precisamos combinar el entusiasmo infantil con la sabiduría de la experiencia. Para esto, es necesario "nacer de nuevo", como diría Jesús.
¿Si hoy fuese el primer día de su vida, que estaría usted haciendo?

DEL PROFETA

¿Que es un profeta? El Filósofo Augusto de Franco define muy bien el arte de la profecía, que está dentro de cada uno de nosotros.
Según él, el profeta es capaz de prever una situación determinada, con los ojos de la fe. Cuando profetizamos, no estamos definiendo lo que acontecerá, en verdad, nos estamos posibilitando a nosotros mismos - y a los otros- el escoger un mejor camino.
El profeta no adivina. Él estimula la creación de un futuro. Sus oráculos, en lugar de cerrar una posibilidad, nos están previniendo las consecuencias de nuestras actitudes, y abriendo nuevas alternativas.
El hombre puede inventar su propio futuro, si opta por seguir su propio camino. Para esto, él precisa liberarse del pasado, y las elecciones que hicieran por él sin consultarlo.

DEL MITO

Cuando vemos esculturas en catedrales antiguas, imágenes que nos parecen absurdas, grabados en viejos libros de mitología, notamos que alguna cosa nos parece familiar. Y comprendemos, aún sin entender. Para los pintores y escultores poseídos por la fe, era más importante transmitir un sentimiento que una idea. Dibujaban contrariando los padrones artísticos de la época, y osaban dividir su alma con otros. Aunque llamados ridículos o locos, sus creaciones siguen vivas hasta hoy. No dé la menor importancia a lo que los otros dicen de usted. Nadie mejor que usted mismo para saber sus propias cualidades y limitaciones. Si usted se deja envenenar por la opinión ajena, está perdido.

DEL AMOR

Un periodista perseguía al escritor francés Albert Camus, queriendo que explicara detalladamente su trabajo. El autor de "La Peste" se negaba: "Yo escribo, y los otros juzgan como lo entienden". Pero el periodista no se resignaba. Cierta tarde, consiguió encontrarlo en un café en París. "La crítica viva encuentra que usted señor nunca aborda un tema profundo", dijo el periodista. "Yo le preguntaría ahora: ¿si tuviese que escribir un libro sobre la sociedad, aceptaría el desafío?" "Claro", respondió Camus. "El libro tendría cien páginas. Noventa y nueve serían en blanco, pues no habría que decir. En el final de la centésima página, escribiría: "El único deber del hombre es amar".

DEL AMOR

San Agustín escribió que, de la misma manera que una ciudad precisa de leyes para que sus habitantes puedan vivir juntos, el hombre precisa de una única ley, el Amor, para convivir en paz con el mundo espiritual. Otras personas hablaron sobre esta verdad universal: "El verdadero amor no pide recompensa, pero merece una." (San Bernardo de Claivaux). "El amor es Dios, y la muerte significa que una gota de ese amor debe retornar a su fuente" (Tolstoi). "Las verdades del amor son como el océano: transparentes apenas en los lugares superficiales" (Patmore). "Cuando más amamos a alguien, más penetramos en los misterios de todos" (Jalal – Ud –Dim). "Donde existe la posibilidad de odio, existe también la posibilidad de amor, basta hacer una elección" (Tillich).

DEL CONGRESO

Es mucho más fácil de juzgar a los otros, cuando no nos colocamos en la misma situación de ellos. Un ejemplo de esto ocurrió en el Congreso del partido Comunista, cuando Nikita Khrushchev – para espanto del mundo- denunció los crímenes de Stalin.

Durante el discurso, alguien gritó:

- ¿Dónde estabas, camarada Khrushchev, cuando los inocentes eran masacrados?

- Levántese quien dijo esto - pidió Khrushchev

Nadie se movió.

- Usted, quien fuera, ya respondió su pregunta – Continuó Khrushchev – En aquel momento, usted estaba en la misma posición en la que está ahora.

DE LA TRADICIÓN

En prácticamente todas las religiones y culturas, la tradición de la hospitalidad está presente. En los evangelios, Jesús divide sus dones con hombres y mujeres que lo acogen. En la tradición judía, Lot es salvo al proteger extranjeros que después se revelan ángeles. En el Islam, Mahoma dijo: "Maldita la sociedad que no acepta huéspedes".

Todos somos huéspedes de este mundo. Estamos aquí de paso entre una vida y otra, y no podemos cargar con nada además de nuestros buenos gestos. La tradición de hospitalidad no puede morir en nuestras vidas, aunque exista, de vez en cuando, gente que abusa de nuestro abrigo y cariño. Siempre que acogemos a alguien, nos abrimos para la aventura y el misterio.

DE LA MENDIGA

Vimos a una señora en la esquina de la calle Constante Ramos, en Copacabana. Estaba en una silla de ruedas, perdida en el medio de la multitud. Mi mujer se ofreció para ayudarla, ella agradeció y aceptó, y pidió que la llevase hasta Santa Clara.

Algunas bolsas plásticas pendían de la silla de ruedas. En el camino, nos contó que aquellas eran todas sus pertenencias, dormía contra las vidrieras, y vivía de la caridad ajena.

Llegamos al lugar indicado. Allí había otros mendigos. La mujer de la silla de ruedas sacó de uno de los plásticos dos paquetes de leche Larga Vida, y se los entregó a ellos.

"Hacen caridad conmigo, yo necesito hacer caridad con los otros", fue su comentario.

DE LA RENOVACION

En el desierto de Mojave, era frecuente encontrarnos con las famosas ciudades – fantasma: construidas cerca de minas de oro, eran abandonadas cuando todo el producto de la tierra había sido extraído. Había cumplido su papel, y no tenía más sentido continuar siendo habitadas.

Cuando paseábamos por una floresta, también vimos árboles que – una vez cumplido su papel, terminaban cayendo. Pero, a diferencia de las ciudades –fantasma, ¿qué les sucedería? Abrirán espacio para que la luz penetre, fertilizarán el suelo, y tendrán sus troncos cubiertos de vegetación nueva. Nuestra vejez va a depender de la manera en la que vivimos. Podemos terminar como una ciudad fantasma. O entonces como un generoso árbol, que continúa siendo importante, aún después de su caída a la tierra.

DEL TÉ

En Japón participé de la conocida "ceremonia del té". Se entra en un pequeño cuarto, el té es servido y nada más. Sólo que todo es hecho con tanto ritual y protocolo, que una práctica cotidiana se transforma en un momento de comunicación con el Universo.

El maestro del té, Okakusa Kasuko, explica lo que sucede: "la ceremonia es la adoración de lo bello y de lo simple. Todo se esfuerzo se concentra en la intención de obtener la perfección a través de los gestos imperfectos de la vida cotidiana. Toda su belleza consiste en el respeto con el que es realizada".

Si un mero encuentro para beber té nos puede transportar hasta Dios, que se puede decir de las otras oportunidades que acontecen todo el día, y no nos damos cuenta.

DE LAS COSTUMBRES

Un aprendiz de ocultismo que conocí, con la esperanza de impresionar bien a su maestro, leyó algunos manuales de magia y resolvió comprar los materiales indicados en los textos.

Con mucha dificultad, consiguió determinado tipo de incienso, algunos talismanes, una estructura de madera con caracteres sagrados escritos en un orden determinado. Viendo esto, el maestro comentó: "¿Tú crees que, enrollándote cables de computadora al cuello, conseguirás tener la sabiduría de la máquina?". ¿Aseguras que, al comprar sombreros y ropas sofisticadas, vas adquirir también el buen gusto y la sofisticación de quien las creó?"

Los objetos pueden ser tus aliados, pero no contienen en ellos mismos ningún tipo de conocimiento. "Practica primero la devoción y la disciplina, y todo o más te será acrecentado".

DE LOS PLANES

Estaba caminando por la playa con mi mujer, cuando de repente escucho a una muchacha diciéndole a otra, de manera convencida: "Yo programé mi vida de la siguiente manera..."

Me quedé pensando: ¿ella contó con esas cosas que pasan, justamente cuando no las estamos esperando? ¿Pensó si Dios tal vez tenga un plan diferente, y mucho más interesante? ¿Tomó en serio la hipótesis de que – al incluir a otras personas en su programación – está interfiriendo en ideas y proyectos distintos? "¿Quién puede agregar una tilde o una jota a su historia?", dijo Jesucristo. Tenemos una leyenda personal para vivir. Pero ella se manifiesta aquí y ahora, y no en los planes que hacemos para el futuro. El resto es delirio.

DE LA DECISIÓN

Durante mi viaje a Japón, para promover "El diario de un Mago", pregunté al editor Masao Masuda porque los japoneses conseguían conquistar mercados que antes eran dominados por los Americanos. "Muy Simple", respondió Masuda-san. "Los americanos tienen una idea, se encierran en una sala con investigadores, toman decisiones y gastan una energía inmensa para probar que estaban en lo cierto. Nosotros no queremos probarle nada a nadie: dejamos que cada ser humano manifieste sus necesidades, y procuramos solucionarlas. El resultado práctico es que cada uno termina comprando aquello que ya deseaba antes." Es importante que un guerrero de la luz use esta estrategia en su vida. Quien solo desea demostrar que esta en lo cierto, termina por obrar errado.

DEL SUICIDIO

Un psiquiatra amigo cuenta que, al contrario de la creencia popular, que atribuye a la oscuridad la capacidad de deprimir a las personas, la mayor parte de los suicidios ocurren de mañana. Es justamente el momento de concordar que el depresivo se ve delante de su mayor dificultad: enfrentar un nuevo día. Esto nos lleva a considerar el viejo dicho árabe: lo peor de todos los pasos es el primero. Cuando estamos listos para una decisión importante, todas las fuerzas se concentran para evitar que sigamos adelante. Ya estamos acostumbrados con esto. Es una vieja ley de la física: quebrar la inercia es difícil. Como no podemos cambiar la física, concentremos una energía extra y conseguiremos dar el primer paso. Después el propio camino ayudará.

DE LOS DEFECTOS

Gilberto de Nucci tiene una excelente imagen al respecto de nuestro comportamiento. Según él, los hombres caminan por la faz de la Tierra en fila india, cada uno cargando una alforja al frente y una detrás. En la alforja del frente, nosotros colocamos nuestras cualidades. En la alforja de detrás, guardamos todos nuestros defectos. Por eso, durante el viaje por la vida, mantenemos los ojos fijos en las virtudes que poseemos, apretadas en nuestro pecho. Al mismo tiempo, reparamos impiadosamente, en los sacos de nuestro compañero que está adelante, todos los defectos que él posee.

Y nos juzgamos mejores que él, sin percibir que la persona que esta detrás de nosotros está pensando lo mismo respecto de nosotros.

DE LA CRISÁLIDA

El gran escritor griego, Nikos Kazantzakis ("Zorba, el Griego") cuenta que, cuando niño, reparó en una crisálida adherida a un árbol, donde una mariposa se preparaba para salir. Esperó algún tiempo, pero, como estaba demorando mucho, resolvió acelerar el proceso. Comenzó a calentar la crisálida con su aliento; la mariposa terminó saliendo, pero sus alas aún estaban amarradas, y terminó por morir poco tiempo después.

"Era necesaria una paciente maduración hecha por el sol, y yo no supe esperar", dijo Kazantzakis. "Aquel pequeño cadáver es, hasta hoy, uno de los mayores pesos que tengo en la conciencia. Más fue él el que me hizo entender lo que es un verdadero pecado mortal: forzar las grandes leyes del Universo. Es preciso paciencia, aguardar la hora exacta y seguir con confianza el ritmo que Dios escogió para nuestra vida".

DEL DESPOJO

Conocí a la pintora Miie Tamaki durante un seminario en Kawaguchiko. Pregunté por lo que pensaba de la religión. "No tengo más religión" ella respondió.

"Fui educada para ser budista. Pero, con el pasar del tiempo, comencé a ver que el camino espiritual es una constante renuncia. Tenemos que superar nuestra envidia, nuestro enojo, nuestras angustias de fe, nuestros deseos. Me fui liberando de todo esto, hasta que un día mi corazón quedó vacío: los pecados se habían retirado, y mi naturaleza humana también".

"Durante algún tiempo acepté esto, pero noté que no podía más compatibilizar la vida de vuelta. Fue entonces que dejé la religión. Hoy tengo mis conflictos, mis momentos de rabia y desesperación, pero sé que estoy de nuevo cerca de los hombres, y consecuentemente cerca de Dios".

DE LA UTILIDAD

Jean paseaba con su abuelo por una plaza de París. A determinada altura, vieron a un zapatero siendo maltratado por un cliente, cuyo calzado presentaba un defecto. El zapatero escuchó calmadamente el reclamo, pidió disculpas y prometió arreglar el error.

Pararon a tomar un café en un *bistró*. En la mesa de al lado, el mozo le pidió a un hombre, con apariencia de importante, moviese un poco la silla, para abrir espacio. El hombre irrumpió con un torrente de quejas, y se negó.

"¡Nunca olvides lo que viste!", dijo el abuelo. "El zapatero aceptó un reclamo, mientras que este hombre a nuestro lado no quiso moverse. Los hombres útiles, que hacen algo útil, no se preocupan de ser tratados como

inútiles. Pero los inútiles siempre se juzgan importantes, y esconden toda su incompetencia detrás de la autoridad".

DEL REGALO

Miie Tamaki resolvió dejar que todo lo que hacía (era economista) para dedicarse a la pintura. Durante años buscó un maestro adecuado, hasta que encontró una mujer especialista en miniaturas que vivía en el Tibet. Miie dejó Japón y fue para las montañas tibetanas, a aprender lo que precisaba. Pasó a vivir con la profesora, que era extremadamente pobre.

Al final del primer año, Miie volvió al Japón por algunos días, y volvió al Tibet con un auto lleno de regalos. Cuando la profesora vio esto, comenzó a llorar, y pidió que Miie no volviera más a su casa, diciendo: " Antes, nuestra relación era de igualdad y amor. Tú tenías techo, comida y pinturas. Ahora, al traerme estos regalos, estableces una diferencia social entre nosotros. Si existe esta diferencia, no puede existir comprensión y entrega".

DE LA FLAUTA

Creo que gran parte de los lectores asistieron al film "Amadeus": masacrado por la crítica musical de su época, que lo acusaba de superficial, Wolfgang Amadeus Mozart se consolaba sabiendo que al público le gustaba y apoyaba su arte.

Su última ópera, "La Flauta Mágica", muestra a un Mozart de una ligereza extraordinaria, ignorando por completo la filosofía siniestra que complica la vida. A un amigo, el compositor explicó el porqué de tanta suavidad: "La vida es permanente. Ella no precisa de significados ocultos para mostrar su belleza y su eternidad. Dios no está en la tortura del alma o en las confusiones del pensamiento, pero la capacidad que el hombre tiene, desde los tiempos más remotos, es la de mirar las estrellas y conmoverse".

DEL METRO

Terry Dobson viajaba en un metro en Tokio, cuando un borracho entró y comenzó a ofender a todos los pasajeros. Dobson, que estudiaba artes marciales desde hacía algunos años, encaró al hombre: "¿Que es lo que quiere?", preguntó el borracho. Dobson se preparó para atacarlo. En ese momento, un viejito sentado a dos bancos, gritó: "¡Ey!" "¡Voy a golpear al extranjero y después lo golpeo a usted!", dijo el borracho.

"Yo también acostumbro beber", dijo el viejo. "Me siento todas las tardes con mi mujer y tomamos Sake. ¿Usted tiene mujer?"

El borracho se quedó desconcertado. Respondió: "no tengo mujer, no tengo a nadie, solo tengo vergüenza de mí".

El viejo pidió que el borracho se sentase a su lado. Cuando Dobson bajó, el hombre estaba llorando.

DE MIRAR PARA SÍ

Cuando yo me encontraba haciendo el camino de Roma, uno de los cuatro caminos sagrados de mi tradición mágica, me di cuenta, después de casi veinte días prácticamente abandonado, que estaba mucho peor de cuando había comenzado. Con la soledad, comencé a tener sentimientos mezquinos, amargos, pequeños. Busqué a la guía del camino, y le comenté lo sucedido, Le dije que, al iniciar aquella peregrinación, hallé que me aproximaría mas a Dios. Entretanto, después de tantos días, me estaba sintiendo mucho peor. "¡Usted está mejor, no se preocupe!, dijo ella. "En verdad, cuando encendemos la luz de nuestras almas, la primera cosa que vemos sin las telas de araña y el polvo, son nuestros puntos flacos. Mas esta es la oportunidad de corregirlos. Nunca deje que la conciencia de sus flaquezas lo asuste".

DEL VACÍO

A veces somos poseídos por una sensación de tristeza que no conseguimos controlar. No importa el lugar donde estamos, en el trabajo, junto a la persona que amamos, en una fiesta, pero, sin ninguna explicación, el mundo pierde su color, y la vida esconde su magia. En esos momentos – nos dice Karen Casey- nada mejor que mirar para adentro de nosotros mismos. Allí está un niño con miedo, que no sabe bien que está haciendo aquí, porque casi no es oída ni consultada. Vamos a ser tolerantes con este niño. Vamos a dejar que él tome las riendas por cuanto tiempo sea necesario, hasta que se sienta de nuevo amado. En breve, nuestros ojos vuelven a brillar. Y, a partir de allí, si no perdemos mas el contacto con este niño, no perderemos más el sentido de la vida".

DE PAPA NOEL

Joseph Campbell no dijo: "el primer choque del hombre moderno con el mundo mágico acontece cuando descubre que papá Noel no existe". Campbell, uno de los mayores estudiosos de mitología de nuestros tiempos, no estaba bromeando. Cuando nos damos cuenta que toda la fantasía creada en torno a los presentes de Navidad era apenas el fruto de una tradición, encontramos que todas las tradiciones son iguales. Si Papá Noel no existe, es posible que no exista Dios, el Angel de la Guarda, la Vida después de la muerte. Con miedo de una nueva desilusión, empobrecemos nuestro mundo, y desconfiamos de cualquier milagro. Ya no somos más niños. Podemos convivir con las decepciones inherentes al propio camino espiritual, que, además, este es un camino lleno de decepciones. Pero, quien persiste, llega.

DEL CUIDADO CON LAS PALABRAS

Cuántas veces decimos a alguien: "Uy, hace tiempo que no discuto con fulano". O: "nunca más tuve gripe". Y, de repente, al día siguiente, agarramos una gripe o discutimos con fulano. Entonces concluimos: si hablamos de cosas buenas que suceden con otros, esto trae mala suerte.

Nada de eso. En verdad, el Alma del Mundo, antes de cualquier problema, siempre nos muestra cuanto tiempo estuvimos sin odiarnos con determinada cosa. Ella nos quiere decir como la vida también viene siendo generosa en aquel momento, continuará siéndolo, si superamos con bravura el obstáculo.

Mantenga las palabras positivas en el aire. Ellas lo van a ayudar a crecer en cualquier dificultad.

DE LA SOMBRA DEL HOMBRE

Elie Wiesel, premio Nobel de literatura, escribió: "Dios es la sombra del hombre. Así como la sombra repite los movimientos del cuerpo, Dios repite los movimientos del alma".

De esta manera, siempre existe una relación entre lo que hacemos y lo que recibimos a cambio. Si somos generosos, la "sombra de Dios" repite los movimientos que hacemos en beneficio de nuestro prójimo, y nos da con generosidad diez veces mayor. Si fuimos crueles, esta nuestra crueldad se refleja en el plano astral, y también retorna.

Mucha gente justifica su propia infelicidad, argumentando que está pagando ahora lo que hizo en vidas pasadas. Existen algunos casos en los que esto sucede, y, mismo en estos casos, un verdadero acto de amor apaga cualquier culpa. Debemos concentrarnos en movimientos de armonía, para que la sombra que proyectamos en el mundo espiritual sea siempre un acto de honra a Dios.

DE LA MÍSTICA

El texto es de Leonardo Boff dice: "Captar a Dios es tenerlo en todas las dimensiones de la vida, no apenas en situaciones privilegiadas, como cuando se comulga o se reza. Tener una experiencia de Dios es siempre, andando en la calle, respirando el aire poluído, alegrándose, tomando cerveza, buscando entender un texto que se está estudiando. Dios viene mezclado en todo esto; y cualquier situación es suficientemente buena como para captarlo y decir: "Él está con nosotros".

"La clave del místico es intentar ver lo que está por detrás de cada cosa, lo que la constituye y sustenta. No quedar preso de lo superficial, más hacer de todo un símbolo, una señal, un sacramento, una imagen".

"Para quien tiene la experiencia de Dios, el mundo es un gran mensaje".

DE LA PRESENCIA

Llego a Madrid a las ocho de la mañana. Me voy a quedar apenas algunas horas, de modo que no sirve el llamar a amigos y marcar algún encuentro. Resuelvo caminar solo por lugares que me son queridos, y termino sentado en un banco del parque del Retiro.

"Usted parece que no está aquí", dice un viejo que se me aproxima.

"Estoy hace ocho años atrás, en 1986", respondo. "Sentado en este banco con un amigo pintor. Conversando sobre un asunto absurdo: donde tomar clases de danza".

"Aproveche esta bendición", dice el viejo. "Pero sepa que un poco de sal da sabor a la comida, y mucha sal corrompe el alimento. Es preciso mucho cuidado con los recuerdos, o usted acabará sin presente para recordar".

DE LA REALIDAD

Sartre dijo: "el hombre es aquello que decidió que debía ser". A los 20 años, el famoso compositor mexicano Agustín Lara vio naufragar el navío donde viajaba. Durante horas, luchó contra las olas, jurando a Dios que, si llegase a la playa, olvidaría su pasado y comenzaría una nueva vida.

Lara llegó a una playa de Tacotalpan, Veracruz. Antes nacido y criado en la ciudad de México, cumplió su juramento, y pasó a decir a todos que Tacotalpan era su tierra natal.

En 1968, Lara conmemoró 70 años de vida. Varios periodistas fueron a su fiesta en Tacotalpan, y allí escucharon historias de viejos que habían jugado con Lara en su infancia, de las calles donde hizo sus primeras canciones. En el momento más importante de la fiesta, ¡el intendente de Tacotalpan le dio las llaves de la casa donde nació!

DEL AFECTO

H. Bloomfield supo que su padre fue hospitalizado de repente: "Mientras viajaba para New York, pensaba que tenía que hacer que esta visita fuese diferente de las demás. Siempre tenía miedo de mostrar mi afecto, siempre quise mantener la misma distancia prudente que mi padre mantenía conmigo. Cuando lo vi en la cama, lleno de tubos, le di un abrazo. Él se sorprendió. "Abrazame también, papá", le pedí. Él me había educado diciendo que un hombre nunca muestra sus sentimientos. Pero insistí. Papá levantó sus brazos y me tocó. Allí estaba yo, pidiendo a mi padre que me mostrase cuanto me quería, aunque ya lo supiese".

"Sentí sus manos en mi cabeza, por primera vez, y escuché las palabras que su corazón decía, pero que sus labios jamás habían pronunciado. "Te amo", dijo él. Y a partir del momento en que tuvo el coraje de mostrar su amor, recuperó su voluntad de vivir".

DEL UNIVERSO

"Maktub" significa: "estaba escrito".

En 1991, "El Alquimista" fue ofrecido a Maison Robbert Laffont, una de las tres mayores editoriales francesas.

Rechazado. Al año siguiente, nueva oferta: nuevo rechazo.

Anne, hija de Laffont, pasaba las vacaciones en Ibiza, cuando ganó una copia del libro en inglés.

"¿Porqué no lo editamos?", preguntó a su papá.

"Ya fue rechazado dos veces", respondió Laffont.

Anne descubrió el motivo: la brasileña encargada de la selección tampoco lo veía favorable, alegando que no era considerado por la crítica. "Pues edítalo", dijo Anne. "Y haré lo mejor por él".

Esta semana, con el libro elogiado por la crítica local, y en las listas de los más vendidos de Francia, Anne telefoneó: "Mandele un regalo a la brasileña que rechazó su libro. Hace tres años, hubiera sido apenas un lanzamiento perdido entre medio de otros. Ahora fue un desafío personal mío. ¡Maktub!"

DEL RETORNO

Los lazos de amor crean una relación más fuerte de los que suponemos. J. Rhine y Sara Feather, del laboratorio de Parapsicología de la Universidad de Duke, coleccionaron una serie de casos sobre las más diversas manifestaciones de esta relación, inclusive con los animales. Este es uno de esos casos:

Un joven, Hugh Brady, acostumbraba a cuidar de las palomas que vivían cerca de su casa. Cierta vez, encontró a una de estas aves heridas; las curó, alimentó y colocó en la pata derecha una etiqueta con el número 167.

Al invierno siguiente, Hugh debió ser operado de emergencia. Mientras se recuperaba, en un hospital lejos de su casa, escuchó algo golpeando la ventana. Pidió a la enfermera que abriese, una paloma entró volando al cuarto, y se posó en el pecho del jovencito.

En la pata derecha había una etiqueta con el número 167.

DE LA ACCIÓN

Mahatma Gandhi luchó su vida entera, mas consiguió liberar a la India del dominio Inglés. Cuando le dijeran que era uno de los mayores nombres surgidos en la Historia Universal, respondió:

"Nada tengo de nuevo para enseñar al mundo. La verdad de la No Violencia es tan antigua como las montañas. Todo lo que he hecho fue intentar practicarla, en la escala más basta que me fue posible. Haciendo así, me equivoqué algunas veces y aprendí con mis errores.

"Los que creen en las verdades simples que expuse, solo pueden promoverlas si viven de acuerdo con ellas. Estoy absolutamente convencido de que cualquier hombre o mujer puede realizar lo que realicé, se necesita el mismo esfuerzo y cultivar la misma esperanza y fe".

DE LA BOTELLA

Cierta mañana, caminaba con un amigo argentino por el desierto de Mojave, cuando vimos algo brillando en el horizonte; en ese entonces nuestro destino era el ir hasta un "canyon", pero cambiamos nuestro camino para ver lo que emitía tal brillo. Durante casi una hora, debajo de un sol cada vez más fuerte, nos dirigimos para allí, y solo conseguimos descubrir lo que era cuando llegamos.

Era una botella de cerveza, vacía. Debía esta allí desde hacía años; la arena se había cristalizado en su interior. Como el desierto ya estaba muy caluroso en aquella hora, decidimos no ir mas allá al "canyon". A la

vuelta, yo pensaba: ¿cuantas veces dejamos de seguir nuestro camino, atraídos por el falso brillo del camino de al lado?

Pero pensaba también, ¿si no hubiera ido hasta allí, como iba a saber que era apenas un falso brillo?

DEL PADRE

Escuché en un restaurante:

- Tú debes dejar ese empleo y hacer los tales objetos de acrílico.
- Primero necesito ganar dinero.
- Pero tú dices que estás ganando mal, pésimo.
- De cualquier manera es una seguridad.
- Pero dices que puedes ganar dinero con tales objetos.
- Puedo. Tengo la certeza. Tengo hasta pedidos.
- Entonces ¿porque no dejas todo?
- Porque preciso de dinero.
- ¡Pero no estás ganando dinero en tu empleo!
- Pero al menos es una garantía. Ahora basta, vamos a comer.

DE LA NEGACIÓN

Josiah Royce (1855-1916), en el momento en el que muere alguien muy querido, escribe estas palabras: "Nosotros morimos mientras Tú permaneces. La eternidad es Tuya. Y, en la eternidad, seremos recordados no como puntos insignificantes de este mundo real sino como hojas caídas, que, en cierto momento, florecían en las ramas del Árbol de la Vida. Estas hojas caen del árbol, pero no caen en el olvido, porque Tú siempre te acordarás de ellas".

DE SAN FRANCISCO

Nelson Liano fue a Belo Horizonte para una conferencia. En el hotel, alguien le dio una oración "El Cántico de las Criaturas", y dijo que era de San Francisco de Asís. Nelson se encontró con un texto tan bello que, en la apertura de la conferencia, leyó los versos y citó al autor.

De vuelta al hotel, se sintió culpable: ¿Quién garantiza que la oración era de San Francisco? ¿Había engañado a la platea? Le preguntó a sus amigos, pero nadie había oído hablar del texto.

La próxima conferencia era en Ouro Preto; se hospedó en una casa de unos habitantes de la ciudad. De noche, antes de dormir, Nelson fue hasta un estante del cuarto, y eligió un libro para leer.

Era el texto de un catedrático italiano, describiendo el proceso usado por Francisco de Asís para escribir "El Cántico de las Criaturas".

DE LA TORTUGA

Claudia Martins vino a servir nuestra mesa, en un café en San Diego, California. Conocí a Claudia en Brasil hace cuatro años, y le contó a los amigos la vida que estaba llevando en los Estados Unidos: dormía apenas tres horas, pues trabajaba en el café hasta la madrugada, y era baby – sitter, durante al día entero.

- "No sé como aguanta", dijo alguien.

- "Existe un cuento budista sobre una tortuga", respondió una argentina en nuestra mesa.

"Ella caminaba por un pantano, sucia de barro, cuando pasó delante de un templo. Allí vio un caparazón de tortuga todo adornado de oro y piedras preciosas. "No te envidio, antigua amiga", pensó la tortuga. "Tú estás cubierta de joyas, pero yo estoy haciendo lo que quiero".

DEL KOSMOS

En 1982 resolví dejar todo y recorrer el mundo, hasta encontrar un sentido para mi vida. En estas andanzas, viví una época en Holanda, donde frecuentaba en el Kosmos – local donde se reunían las personas con quienes yo tenía afinidad.

Cierta noche, una holandesa me preguntó como era Brasil.

Yo comencé a hablar de nuestros problemas, de la falta de libertad (vivíamos bajo un régimen militar), de la miseria, de la dificultad de vivir como artista.

- "Pero ustedes viven en el mejor lugar de la tierra", dije. "¿Cómo es vivir en el paraíso?"

La holandesa se quedó un largo tiempo callada. Entonces respondió: "Es la cosa más aburrida del mundo, Aquí está todo seguro, no hay ningún desafío, ninguna emoción. Ojalá yo tuviese todos tus problemas, entonces me sentiría parte de la humanidad".

DE LA FÓRMULA

Estaba con mi maestro, asistiendo a una partida de ajedrez en un parque en San Diego, California. – "Sería más fácil si la búsqueda espiritual pudiese tener fórmulas como este juego", comenté.

- "¿Sabes de donde viene la palabra fórmula?", me preguntó él riendo. "Viene del latín *forma*, el recipiente donde colocamos la masa para hacer un bollo. Ya imagino aprisionar a Dios, o al Universo, a los ángeles, a la eternidad – ¿todo en una forma?. Podemos inspirarnos en ejemplos. Mas seguir adelante imitando los pasos, la fórmula, una forma de

los otros, es empobrecer la vida y matar el entusiasmo de la búsqueda. El desafío es individual; puede ser más difícil, pero es mucho más animado, rico e interesante".

DEL FAMOSO

Ernest Hemingway, autor del clásico "El viejo y el Mar", mezclaba momentos de dura actividad física con períodos de inactividad total. Antes de sentarse a escribir las páginas de un nuevo romance, pasaba horas desgajando naranjas y mirando el fuego.

Cierta mañana, un reportero notó este extraño hábito.

- "Usted no encuentra que está perdiendo el tiempo?", preguntó el reportero. "¿Usted que es tan famoso, no debería hacer cosas más importantes?"
- "Estoy preparando mi alma para escribir, como un pescador prepara su material antes de salir al mar", respondió Hemingway. "Si él no hace esto, y cree que solo el pez es lo más importante, jamás conseguirá nada".

DEL PERDERSE

Marcelo, marido de una productora de televisión, estaba perdido en Los Angeles, California. Durante horas vagó sin rumbo, y, ya tarde en la noche, terminó entrando en un área peligrosa. Percibiendo el ambiente a su alrededor, se puso nervioso y resolvió tocar el timbre de una casa con luz encendida. Un hombre de pijama atendió. Marcelo explicó la situación y pidió que le llamase un taxi. En lugar de hacer esto, el hombre se vistió, sacó el auto del garaje y lo llevó hasta su hotel.

En el camino, le explicó: "hace cinco años atrás, estuve en Brasil. Cierta noche, me perdí en San Pablo. Yo no hablaba una palabra en portugués, pero un muchacho brasileño terminó entendiendo lo que yo quería, y me llevó hasta el hotel. Hoy, Dios me permitió saldar esa deuda".

DE LA GAVIOTA

Estaba en un embarcadero en San Diego, California, conversando con una mujer de la Traición de la Luna, un tipo de aprendizaje femenino que trabaja en armonía con las fuerzas de la naturaleza.

- "¿Quiere tocar una gaviota?", preguntó ella mirando las aves en la muralla del embarcadero

Claro que sí. Pero siempre que me aproximaba, ellas se volaban.

- "Intente sentir amor por ella, Después, haga este amor expandirse por su pecho como un haz de luz, atendiendo al pecho de la gaviota. Y aproxímese con calma".

Hice lo que ella ordenó. Dos veces no conseguí nada, pero una tercera, como si yo hubiese entrado en "trance", conseguí tocar a la gaviota. Repetí el "trance", con el mismo resultado positivo.

Cuento aquí esta experiencia, para quien quiera intentar. "El amor crea puentes en lugares que parecen imposibles", dice una amiga mía hechicera.

DEL SEXO

El famoso comediante Groucho Marx escribió un simpático, pero seriesísimo, texto sobre la pasión:

- Yo estoy seguro que el amor verdadero solo aparece cuando el fuego inicial de la pasión disminuyó, y las brasas quedan allí ardiendo". Eso es amor. Este tipo de relación solo conoce el sexo de la vista y del recuerdo. Sus partes componentes son la paciencia, el perdón, el entendimiento mutuo, y una gran tolerancia de las faltas del otro.
- "La pasión es un truco. Es una pena que, como dice Shaw, justamente cuando dos personas se encuentran bajo la influencia de la más violenta, insana e ilusoria de las pasiones, siempre aparece alguien exigiendo que permanezcan continuamente en esta condición excitada, anormal y extenuante, hasta que la muerte los separe".

DE LA FÉ

Muchas personas dicen: "sigo mi religión individual". ¡Que tontería! El camino es individual. Pero él no existe sin una devoción colectiva, sea católica, protestante, islámica, etc.

Anthony de Mello, es autor de excelentes libros, con historias de diversas tradiciones. En la dedicatoria de una de ellas, sintetiza, con rara belleza, la importancia de la religión: "No puedo esconder a los lectores mi condición de sacerdote católico. Peregriné por un buen tiempo, y libremente, por tradiciones no cristianas, y hasta mismo no religiosas. Ellas me enriquecieron, y ejercieron gran influencia en mi manera de pensar. La iglesia, sin embargo, es mi lugar espiritual. Tengo noción de todas sus limitaciones, y hasta mismo de su estrechez ocasional, lo que me deja confuso. Pero esto nunca destruirá el hecho de que fue ella la que me formó, me moldeó e hizo de mí lo que soy".

Practique su religión, sea cual fuera. Todos precisamos de un lugar espiritual.

DE LA APENDICITIS

Una mala interpretación de la Nueva Era puede generar confusiones peligrosas. Una de ellas se refiere a la salud: se asegura que la mente es capaz de todas, que las cosas solo nos suceden porque lo permitimos.

No es ni tampoco será así. Una cosa es el poder de la oración, capaz de operar milagros. Otra cosa es dejarse dominar por un sentimiento de omnipotencia que puede ser fatal.

Una amiga cercana fue sometida a una cirugía de emergencia. Supimos después que tenía apendicitis, y que fue internada en estado gravísimo. Cuando ya se recuperaba, el médico fue a conversar con ella: "La apendicitis da muchas señales: dolores, fiebre alta, etc. ¿Porque no lo vio antes?".

- "Veo a la dolencia como una respuesta del cuerpo a un enflaquecimiento de la mente – respondió ella – Intenté luchar por mí misma".

Y por causa de esto, casi muere. Mucho cuidado, gente.

DE COMO ERA

Jesús debe haber pensado bien en sus actitudes. Sabía que ellas serían comentadas por los siglos venideros, y precisaba dar el ejemplo.

¿Su primer milagro? No fue curar a un ciego, hacer andar a un cojo o exorcizar a un demonio: fue transformar el agua en vino, y animar una fiesta.

¿Sus compañeros? No fueron los que comandaban la cultura y la religión de la época; más eran hombres comunes, que vivían de su trabajo.

¿Sus compañeras? No eran como Marta, que hacía aplicadamente las tareas domésticas; eran como María, que lo seguía con osadía.

¿El primer Santo? No fue un apóstol, ni un discípulo, ni un fiel seguidor; fue un ladrón que moría a su lado.

¿El sucesor? No fue aquel que más se aplicó en aprender sus enseñanzas; fue aquel quien lo negó en el momento que más precisaba de ayuda.

En fin, nada de lo que mandaba el manual del buen comportamiento.

DE LA SABIDURÍA

En el interior de Paraíba, junto a Pedra do Ingá, conocí a un hombre analfabeto, sin ninguna cultura más allá de la tradición oral. En media hora que pasamos juntos, me dijo cosas que solo los maestros dicen.

En un departamento, en Nueva York, junto al Central Park, conocí a un hombre que hablaba cinco lenguas. Tenía una basta biblioteca sobre magia. Pasamos tres horas conversando, y él me dijo cosas que apenas los discípulos dicen.

Y, otro día, conocí a otro hombre analfabeto y sin cultura, que en media hora habló apenas tonterías. Y, otro día, conocí a otro hombre culto, políglota, que me abrió los ojos sobre cosas importantísimas.

Esto también ya pasó con usted. Por tanto, intentar establecer reglas, preconceptos o padrones, apenas empobrece nuestra búsqueda. Estar abierto para la vida, es estar abierto para el prójimo. Cuando nuestro ángel usa a las personas para darnos algún mensaje, no las escoge de la manera en que nosotros las escogemos.

DE LA MANZANA

El cineasta Rui Guerra me contó que, cierta noche, conversaba con amigos en una casa del interior de Mozambique. El país estaba en guerra, de manera que faltaba de todo, desde gasolina hasta iluminación. Para pasar el tiempo, comenzaron a hablar sobre lo que les gustaría comer. Cada uno fue diciendo su plato preferido, hasta que llegó el turno de Rui. "Me gustaría comer una manzana", dijo, sabiendo que era imposible encontrar frutas, por causa del racionamiento.

En ese exacto momento, escucharon un barullo. ¡Y una reluciente, succulenta manzana entró rodando a la sala y paró enfrente a él!

Mas tarde, Rui descubrió que una de las mozas que vivían allí había ido a buscar frutas al mercado negro; al volver, subiendo la escalera, se tropezó y cayó; la bolsa de manzanas que había comprado se abrió, y una de ellas rodó adentro.

¿Coincidencia? Bien, esto sería una palabra muy pobre para explicar esta historia.

DEL NIÑO

Luego después del lanzamiento de "El Alquimista", debí pasar un tiempo fuera de Brasil. Vivía preocupado por lo que estaba sucediendo con el libro por aquí.

Un día, llegó a mis manos un texto a seguir. Y yo me encontré de nuevo conmigo mismo.

- "Su usted realmente fuese un niño, un verdadero niño, en lugar de preocuparse por lo que no puede hacer, contemplaría la Creación en silencio. Y se acostumbraría a mirar calmadamente el mundo, la naturaleza, la historia, el cielo".
- "Si usted realmente fuese un niño, estaría en este momento cantando aleluya para las cosas que están en frente suyo. Y libre de las tensiones, de los miedos, y de las preguntas inútiles, aprovecharía este tiempo para esperar, curioso y paciente, por el resultado de las cosas donde tanto envistió su amor". (Carlos Caretto, ermitaño italiano).

DEL MIEDO Y EL DESEO

Ana Sharp, autora de "La Magia del Camino Real" (Ed. Rosa de los Tiempos), la responsable de acompañar a Shirley Maclaine por el Camino de Santiago, me dijo cierta noche: "El miedo es un deseo oculto. Inconscientemente, pasamos la vida intentando probar que nuestros padres estaban acertados, porque ellos nos dieron la cosa más importante: el amor. Mas dejaron las marcas de sus propios temores; y nosotros, para no destruir la imagen de personas poderosas que eran, terminamos dejando que estos miedos nos sean transferidos a nosotros.

"Solo perdí el miedo de volar cuando, en la víspera de cierto viaje, pensé para mí misma: tengo este pánico porque mi padre tenía miedo, y yo no puedo aceptar que estuviese equivocado". Es preciso quedarse con las cosas buenas del pasado, mas librarse de los temores irracionales. Hoy, cuando me confronto con cualquier miedo, cambio la palabra por 'deseo' y pregunto: ¿porque estoy deseando esto? Y el miedo/ deseo se aparta normalmente".

DE LA INSISTENCIA

En 1989, yo estaba en los Pirineos, cuando vi en un cartel postal: "Capilla de Gez", decía. Abrí el mapa, noté que estaba cerca del monte Gez, y resolví escalarlo para conocer la iglesia, pues calculé en mi cabeza que la ciudad quedaba en lo alto, del otro lado de la montaña.

Durante horas subí por los caminos más duros posibles. Solo cuando estaba a cien metros de la cima, me di cuenta de dos cosas: a) estaba perdido: b) no había ciudad ninguna en la cima del monte (descubrí más tarde que la capilla quedaba allá en lo bajo).

Me quise morir aquella tarde. ¿De donde saqué la idea de la ciudad? ¿Porqué no desistí cuando vi que no había ninguna carretera?

Las veces que nos ensimismamos con ciertas cosas, solo descubrimos el error demasiado tarde. Por eso es siempre bueno recordar la frase de Goethe: "Nadie consigue engañarnos mejor que nosotros mismos".

DEL ÁRBOL

Una vez caminaba con mi maestro por un campo cerca de Cabo Frío. Él decía: "¡mira allí una planta de piña!". Y más adelante: "¡observa, una orquídea!".

Mis ojos no estaban acostumbrados al milagro de las cosas pequeñas. Todo lo que veía delante de mí era una confusión de plantas verdes, y nada más. Poco a poco, andando con él, aprendí a educar la vista y buscar la planta que quería.

Lo mismo pasa con las Señales de Dios, la manera como Él nos ayuda a dirigir nuestras vidas. Solo un ojo entrenado consigue verlos. Hoy, a pesar que cometa errores, estoy mas acostumbrado a distinguir en el escenario delante de mí la caligrafía de Dios. Así como la belleza de la orquídea se destaca para quien sabe que existen orquídeas, las Señales se muestran para quienes tienen el coraje de descifrarlas.

William Blake decía: "El tonto no ve el mismo árbol que el sabio ve". Me costó entender esto, pero acabé aprendiendo.

DE LA MUJER

Yo siempre quise conocer a la mujer que, en la noche de la Masacre de Candelaria, surgió como Angel de la Guarda de los niños de la calle.

Durante una cena, alguien me presentó: "Esta es Ivonne". Yo saludé formalmente a la recién llegada, y continué conversando con mis amigos. Ella, sin comentarios, se apartó. Cuando íbamos saliendo de la fiesta, mi mujer comentó: "entonces, ¿te gustó conocer a la mujer que tanto admiras?" Y me di cuenta de mi error.

En ese mismo momento, la busqué entre los invitados, e Ivonne Bezerra de Mello se quedó sabiendo de mi admiración por su resistencia y coraje.

Mas, al volver a casa, pensaba: ¿cuantas veces en mi vida estuve delante de algo que era importante para mí y no lo percibí?

DE LA MATER CHRISTI

Conocí a Regina Sylvia en la época hippie, cuando nuestras mentes vivían pobladas de dioses astronautas, purple haze y discos voladores. Regina caminó por muchas rutas esotéricas y místicas. Hoy está en Pirenópolis (Goiás), dirigiendo una comunidad Cristiana, volcada a la devoción de María.

"La conversación no es un momento apenas, es un trabajo para toda la vida", dice ella. "Porque es preciso estar siempre comprendiendo lo que el corazón quiere manifestar. Si dejamos de escuchar nuestro corazón, la conversación también se detiene".

"La palabra conversación viene de *metanóia*, que en griego quiere decir: cambio de mentalidad. Dios nos da la conversación por la gracia, y nosotros le retribuimos con la acción. No es un camino fácil, el trabajo es semejante al de transformar un desierto en un bosque; pero, si la gente lo permite, el Espíritu Santo se encarga de esto".

DE LA VIDA

Tal vez usted diga: " Bien, mi vida no está exactamente de acuerdo con mis expectativas".

Si, entretanto, la vida le preguntase: "¿que es lo que tú has hecho por mí?". ¿Cuál sería la respuesta?. No adelanta querer acortar el camino: es preciso equilibrar el Rigor y la Misericordia, disciplina y entrega. Nada sucede sin esfuerzo, ni siquiera los milagros. Para que un milagro ocurra es preciso tener fe. Para tener fe, es preciso vencer la barrera de los preconceptos. Para derrumbar barreras, es preciso coraje. Para tener coraje, es preciso dominar el miedo. Y así sucesivamente.

Vamos a hacer las pases con nuestros días. Es preciso no olvidar que la vida está de nuestro lado. También ella quiere mejorar. Vamos a ayudarla.

DE LA DESFIGURACIÓN

Cuidado, porque los símbolos se pueden transformar en trampas.

En el libro "Cántico para Leibowitz" todo pasa en un futuro distante, mil años después de que la actual civilización ha sido destruida. Sus habitantes usan antiguos cables de computadora enrollados en el cuello, porque, dice la tradición, esos cables contenían sabiduría.

Jorge Luis Borges también habla de la transformación de los símbolos: la cruz, un instrumento de tortura, se volvió a un instrumento de fe. Una flecha asesina ahora apenas indica una dirección.

Una leyenda Zen cuenta la historia de un maestro que siempre mandaba a atar a su gato, que perturbaba la meditación de los discípulos. El tiempo pasó, y el maestro murió. El gato también murió, y trajeron otro. Cien años después, alguien escribió un tratado respetadísimo, sobre la importancia de tener un gato atado durante una meditación.

DEL CAMINO

La tradición oral listó los diez pasos del Camino espiritual: La inquietud: la persona percibe que precisa cambiar de vida, sea por tedio o por sufrimiento. La Búsqueda: viene la decisión del cambio. La búsqueda se da con libros, cursos, encuentros. La decepción: comienzan los cambios de camino. Aquel que está buscando percibe los problemas y defectos de los que enseñan. Por más que cambie de corriente filosófica, religión, o sociedad secreta, encuentra los problemas clásicos: vanidades y búsqueda de poder. La negación: es común abandonar el camino después de constatar que los que están en ellos aún no resolvieron sus problemas. La angustia: el camino fue abandonado, mas una simiente fue plantada: la fe. Y crece día y noche. La persona se siente disconforme, con una sensación de que descubrió algo y lo perdió.

DEL CAMINO

Anteriormente listé cinco de los diez pasos del camino espiritual: inquietud, búsqueda, decepción, negación y angustia. Concluyo con los cinco pasos siguientes: El retorno: por causa de otra ruptura seria (una tragedia, un éxtasis, etc.) la persona descubre que su Fe está viva. Y la fe, si fue bien cultivada, resiste a cualquier decepción. El maestro: el momento más peligroso. Los maestros son apenas personas experimentadas. El camino es individual, mas, en este momento, puede desvirtuarse, y volverse colectivo. Las señales: el camino se muestra por sí mismo. A través de las señales, Dios le enseña lo que precisa saber. La noche oscura: son hechas las elecciones. La persona cambia su vida y da sus pasos, a pesar del miedo. La Comunión: es el

momento en que, como decía San Pablo, la propia Divinidad pasa a habitar en la persona. El misterio de los milagros se manifiesta con toda su maravilla y grandeza.

DEL PAN

Los ejércitos de Alejandro Magno, se preparaban para tomar una ciudad en África. Mas las puertas se abrieron, sin resistencia; la población era casi toda femenina, ya que todos los hombres habían muerto en los combates contra el Conquistador.

En el banquete de la victoria, Alejandro pidió que le trajesen pan. Una de las mujeres trajo una bandeja de oro, cubierta de piedras preciosas, con un pedacito de pan al centro. "¡No puedo comer las piedras preciosas ni el oro, lo que pedí fue pan!", bramó. Y la mujer respondió: "¿Alejandro no tiene pan en su reino? ¿Precisaba venir a buscarlo tan lejos?"

Alejandro continuó sus conquistas, pero, antes de partir de allí, mandó a grabar en una piedra: "Yo, Alejandro el Grande, vine hasta África para aprender con estas mujeres".

DE LA PRINCESA

Llegué a New York, y supe que mi editora americana reservó en el clásico hotel Waldorf Astoria. Cuando la puerta del ascensor se abrió en mi piso, vi que estaba repleto de guardias de seguridad, con armas a la vista. Descubrí, por una camarera, que una princesa árabe estaba allí. Me hice millares de fantasías de como debía ser una princesa, hasta que un día la vi en el corredor: una señora gorda, fea, con los pies hinchados, y un séquito cuidándole cada paso. Una amiga que estaba conmigo consiguió hablar con ella; supimos que la seguridad no la dejaba ir a la calle, que soñaba con ir a un cine, y que la primera extranjera con la que conversaba era con mi amiga. Los guardaespaldas llegaron luego, interrumpiendo la conversación, además de revisarnos en búsqueda de armas ocultas. Fue la única princesa de verdad que conocí en mi vida.

DEL SACO

Uno de los rituales de iniciación de hechiceras consistía en colocar a una novicia en un gigantesco saco, colgando de un árbol. Durante la noche entera, mientras danzaban, las hechiceras giraban los bolsos.

Esta costumbre surgió de repente, sin ninguna base en la Tradición Oral. Por eso, su validez es muy cuestionada. H. Muller, estudioso de magia, arriesga una explicación: "A medida que el saco iba girando, la novicia perdía el sentido de dirección. Ella intentaba quedar de pié dentro del saco, mas suelo era flexible. El espacio era gigantesco, porque era oscuro; al mismo tiempo, era pequeño, porque su mano tocaba las paredes del saco. Así, eliminado por completo el sentido de tiempo y espacio, la novicia estaba más abierta para una nueva percepción de la realidad".

DE SALOMÓN

Si usted encuentra que apenas usted está sufriendo, o amando, o desesperado, o aterrorizado, en fin, si usted halla que todo lo bueno o lo malo de la vida solo le pasa a usted, recuerde a Salomón:

"Generación va y generación viene, más la Tierra permanece siempre igual. El Sol se levanta, y se pone el Sol, y vuelve a su lugar y nace de nuevo (...). Lo que fue y lo que ha de ser, lo que se hace, eso se volverá a hacer. No hay nada nuevo bajo el Sol".

Salomón decía esto hace 3.000 años atrás, pero no para hacer que nos sintiésemos inútiles o repetitivos. Su intención era mostrarnos que, en ningún momento, estamos solos. Si Dios hizo que todas las generaciones anteriores encontrasen su rumbo, hará lo mismo por cada uno de nosotros. Al final, Él tiene milenios de experiencia con nuestros problemas.

DE LA PARADA

No se olvide que a veces es preciso parar. O los pies quedarán heridos, la mente se distraerá, y el cansancio empobrece la Búsqueda.

La tradición académica tiene un "Año Sabático"; a cada siete años de trabajo, el profesor pasa un año lejos de la Universidad. Al salir de la rutina, él abre espacio para nuevos conocimientos.

En la antigüedad, los campesinos dividían su tierra en siete terrenos: a cada año, uno de ellos quedaba abandonado, sin producir nada. Allí crecían hierbas dañinas, matorrales, todo lo que la naturaleza tuviese voluntad de producir sin interferencia del hombre. De esta manera la tierra se revigorizaba, y era capaz de, el año siguiente, aceptar la simiente del agricultor.

Quien no para por libre voluntad, termina siendo paralizado por la vida. En la Búsqueda, como en todo lo demás, acción e inacción tienen la misma importancia.

DE LA REBELDIA

En Moscú, Luis Carlos Prestes, el más importante líder comunista brasileño, se preparaba para volver a Brasil, después de varios años de exilio. Su hijo (que me contó esta historia), resolvió documentar en película la partida de su padre.

Prestes le prohibió hacer eso. Más, sabiendo que estaba delante de un acontecimiento histórico importante, el hijo llevó el equipamiento para el aeropuerto y comenzó a registrar todo. En determinado momento, Prestes percibió lo que acontecía; dejó a los amigos que lo rodeaban y se fue encima de su hijo.

"Yo pensé iba a llevarme la mayor reprimenda pública de mi vida", me cuenta Luis Carlos Preste hijo. "Más él llegó delante de mí, me miró a los ojos y dijo": "Felicitaciones. Tú has hecho exactamente lo que yo prohibí, y esto muestra tu valor. Espero que mantengas siempre esta misma fuerza con los otros".

DE LAS RESOLUCIONES

Judith se considera llena de defectos, y decide mejorar. Mas no es su Leyenda Personal que se apure en este sentido; la Sociedad dice que existe un padrón de crecimiento, que es preciso comprender.

Al final del año, Judith hace una lista de decisiones para el año siguiente. Los primeros días de enero son fáciles; ella obedece la lista, da pasos que siempre aplazó. En febrero, ya no tiene la misma disposición, y la lista comienza a fallar. Cuando marzo llega, Judith ya quebró todas las promesas hechas en Año Nuevo; y se sentirá pequeña, incapaz, y culpable hasta la última semana del año. Cuando, al fin, esta semana llega, ella hace de nuevo las promesas, y el ritual se repite.

No debemos intentar mejorar en aquello que los otros esperan de nosotros, Judith; pero sí descubrir que esperamos de nosotros mismos. Ahí no es preciso prometer nada, porque cambiamos con placer y alegría.

DE CAMINAR

Dos hombres caminan por la playa. Uno de ellos hace esto porque, en virtud de problemas de corazón, el médico aconsejó los paseos matinales. El otro está allí porque la caminata es uno de los grandes placeres de su vida.

El hombre con problemas de corazón comenta: "¡Quisiera que esto acabe enseguida! ¡Es aburridísimo andar por la playa!". El otro no entiende el comentario; en su mundo, las caminatas son agradables.

El hombre con problemas de corazón podía sacar provecho de lo que le sucede en la vida. Cualquier actividad tocada por el amor, es motivo de placer y júbilo.

Pero él no lo consigue; la caminata es un tratamiento médico, nada más. Por eso, su hora y media de alegría se transforma en suplicio y tormento.

DE LAS DEFINICIONES

Dos maestros hindúes y un graffiti definen el amor:

Osho: "Dar amor es una experiencia real – en el sentido mismo de la palabra, porque usted se comporta como un emperador. Implorar amor es una experiencia de mendigo. No haga como un mendigo; sea siempre un emperador.

Nisargadatta Maharaj: "el sufrimiento viene del deseo. Y el sentimiento de unidad nunca puede ser frustrado, el que se frustra es el deseo de reconocimiento. Como todas las cosas puramente mentales, este deseo es una trampa".

Escrito en una pared en Buenos Aires (y anotado por Fabiana Riboldi): "Si amas a alguien, déjalo libre. Si vuelve, fue porque lo necesitó. Si no vuelve, fue porque lo necesitó".

DEL MONUMENTO

"Vea que monumento interesante", dijo Robert. El sol del final de otoño comienza a descender. Estamos en Saäsbruck, en Alemania.

"No veo nada", respondo. "Apenas una plaza vacía". "El monumento está debajo de sus pies", insiste Robert.

Miro para el piso: el empedrado estaba hecho de lajas iguales, sin ninguna decoración especial. No quiero decepcionar a mi amigo, pero no consigo ver nada más en aquella plaza.

Robert explica: "Se llama el Monumento Invisible. Grabado en la parte de abajo de cada una de estas piedras, existe el nombre de un lugar donde los judíos fueron muertos. Artistas anónimos crearon esta plaza durante la Segunda Guerra, e iban agregando las lajas a medida que nuevos lugares de exterminio eran denunciados. Aunque nadie lo viese, aquí quedaba el testimonio".

DEL TRADUCTOR

Durante una conferencia en Toulouse, soy presentado al traductor de mis libros para el sueco. Descubro que sirvió como piloto en Inglaterra, durante la II Guerra Mundial. Después, resolvió mudarse para Recife, donde vivió más de veinte años.

Al cenar, me contó su experiencia en los campos de batalla en Europa: "En la guerra descubrimos la ilusión del poder. Un General puede comandar a millares de hombres, y sentirse el hombre más importante del Mundo: más esta sensación dura apenas hasta el momento en que él da la orden de ataque. A partir de entonces, su poder desaparece completamente, pasa a estar en manos de Soldados que nunca vio, de Sargentos de los que no sabe el nombre.

"Un buen comandante sabe que el poder no existe. Su capacidad reside en transformar muchas voluntades diferentes en una voluntad única".

DE LA PERDICIÓN

"La sociedad consigue perdonar al criminal, y jamás perdona al soñador" dice Oscar Wilde.

Mas la ley Universal nos obliga a soñar. Es importante estar siempre pensando en esto.

No deberíamos nunca preguntar a otro: "¿que hace usted en la vida?". La pregunta de una persona sensible es: "¿Usted está siendo fiel a sus sueños?".

Al decir esto, colocamos en el aire la responsabilidad de una respuesta. Obligamos a otro a reflexionar sobre la importancia de sus movimientos. Forzamos una pausa en la confusión cotidiana, y encaramos de frente a la existencia.

Al preguntar, también debemos responder.

Somos una manifestación del pensamiento de Dios. Él espera que nuestra vida sea digna de eso.

DE LAS SEÑALES

Las señales de vida son como las señales de tránsito: por las dudas, es mejor respetarlas. Hay momentos para parar, y momentos para seguir adelante. Cuando estamos perdidos, seguimos el flujo, mas prestando atención en alguna cosa que nos irá a indicar una dirección cierta. Cuando está prohibido seguir adelante, siempre existe un camino para rodear al obstáculo. Más, como también sucede con las señales de tránsito, muchas

veces encontramos que tal indicación no sirve para nada; y no la obedecemos. Violamos la luz roja una vez, otra vez, sin que suceda nada. Y nos acostumbramos a seguir así hasta que un día... Por eso, atención. No sea imprudente con sus sueños. No use su suerte en tonterías.

DEL ESCLAVO

En la época en que trabajaba en el Sahara como piloto de aviación postal, el escritor Saint- Exupéry hizo una colecta con sus amigos de la Base Aérea; un empleado marroquí quería volver a su ciudad natal.

Consiguió juntar mil francos. Uno de los pilotos transportó al empleado hasta Casablanca, y volvió contando lo que sucedió: "Apenas él llegó, fue a cenar en el mejor restaurante, distribuyó generosas propinas, pagó bebidas para todos. Con el dinero que sobró, compró juguetes para los niños de su aldea. Este hombre no tenía el menor sentido de la economía".

"Al contrario", respondió Saint Exupéry. "Él sabía que la mejor inversión del Mundo son las personas. Gastando así, consiguió de nuevo ganar el respeto de sus coterráneos, que terminarán por darle empleo. Al final de cuentas, solo un vencedor puede ser tan generoso".

DE LA PASARELA

François es cantante de ópera. Caminábamos juntos por el margen del río que baña Strasburgo. Conversamos sobre la necesidad del hombre de comprenderse a sí mismo. En determinado momento, pasamos cerca de una pequeña pasarela que cruza el río, y François comentó: "Existe quien es capaz de construir puentes entre los seres humanos. Sus trabajos repercuten durante muchos años, y ayudan a la raza humana a crecer. Todo lo que yo tengo para compartir, entre tanto, es la belleza de la música. Cuando estoy en el escenario, un lazo fino, pero suficientemente fuerte, me permite comunicar la poesía de quien escribió las Arias. La belleza nos ayuda a estar mas cerca de Dios. Ella puede no tener la fuerza de un puente, pero tiene la utilidad de una pasarela que, aunque aparentemente frágil, cumple su misión de transportar a los hombres sobre las aguas turbulentas".

DEL DIBUJO

Estoy viajando en el auto con Moebius, el ilustrador de "El Alquimista" en Francia. Llueve, y Moebius dibuja en los vidrios empañados.

"En ciertas ocasiones, el pesimismo puede ser una gran fuerza de transformación", dice él. "De tanto observar el lado oscuro de la vida, las personas acaban en el fondo del pozo. Mas, en el medio de la oscuridad total, algo tranquilizador acontece".

"Ya saben que no pueden descender más abajo". "Solo les resta una alternativa: comenzar a subir. Entonces los valores cambian, la esperanza renace, y el camino de vuelta es hecho con sabiduría".

Creo que es un proceso donde los riesgos son exageradamente grandes. Si vislumbramos una luz, es mejor dejar todo y seguirla. Pero Moebius piensa diferente, y yo resolví registrarlo aquí.

DE LA AYUDA

Mauro Salles me contó la siguiente historia real: Un diputado fue a contarle a Tancredo Neves que uno de sus asesores lo criticaba constantemente. Y Tancredo respondió: "¿Pero como? ¡Si aún no lo ayudé!"

Todos ya experimentamos la ingratitud. Tancredo trató el asunto con buen humor y sabiduría; otros pierden la confianza en el ser humano, y dejan de hacer cualquier cosa por los otros.

¿Ayuda saber que esto no pasa solamente con usted? Espero que sí. Porque las personas ingratas no pueden modelar nuestro comportamiento. Ellas no tienen el poder de definir nuestro carácter.

Dios, cuya opinión, en el fondo, es la única que cuenta, jamás fue ingrato con nosotros. Vamos a aferrarnos a esto; vamos a continuar intentando comportarnos de la manera que deseamos.

DE LA VEJEZ

Ana Cintra cuenta que su hijo pequeño, con la curiosidad de quien oyó una nueva palabra pero aún no entiende su significado, le preguntó: "¿Mamá, que es la vejez?". En una fracción de segundo antes de la respuesta, Ana hizo un verdadero viaje al pasado. Se acordó de los momentos de lucha, de las dificultades, de las decepciones. Sintió todo el peso de la edad y de la responsabilidad sobre sus hombros. Volvió para mirar a su hijo que, sonriendo, aguardaba una respuesta. "Mira mi rostro, hijo", dijo ella. "Esto es la vejez". E imaginó al muchacho viendo las arrugas, y la tristeza en sus ojos. Cual no fue su sorpresa cuando, después de algunos instantes, el pequeño respondió: "¡Mamá! ¡Cómo es la vejez de bonita!"

DEL MERCADO

El filósofo Sócrates, que provocó una verdadera revolución del pensamiento humano (y por causa de esto acabó condenado a muerte), era siempre visto paseando por el mercado principal de la ciudad.

Cierta día, uno de sus discípulos preguntó: "Maestro, aprendemos con el señor que todo sabio lleva una vida simple. El señor no tiene tampoco siquiera un par de zapatos". "Correcto", respondió Sócrates. El discípulo continuó: "Entre tanto, todos los días lo vemos en el mercado principal, admirando las mercaderías. ¿Será que podríamos juntar dinero para que pueda comprar algo?". "Tengo todo lo que deseo", respondió Sócrates. "¡Más adoro ir al mercado, para descubrir que continúo completamente feliz sin aquel montón de cosas!"

DE LA GENTE

Cuando usted comienza a hacer alguna cosa, siempre tiene alguien en contra. Si usted consigue traspasar las primeras dificultades, la "contra" aumenta.

Es preciso saber aprovechar esto. No beneficia el querer agradar a todo el mundo. Solo los mediocres consiguen eso, y mismo así a costa de mucho sacrificio personal. Tampoco beneficia quedarse resentido, u odiar a quien no lo ama. Convéznase de que esto hace parte del trabajo. Use la energía de la "contra" para adiestrar su voluntad, para ser más profundo y más serio lo que está haciendo. Aproveche.

Entre tanto, si este tipo de contra puede apartarlo de su camino, es porque no era su camino. Si lo fuese, solo la mano de Dios podría haber hecho alguna cosa en contra.

DE LA VERDAD

Márcia Frerías recuerda la historia de un hombre que se acercó a Sócrates: "¡Cómo soy amigo suyo, preciso contarle algo!" "¡Espera!", dice Sócrates. "¿Y las tres pruebas?" "¿Ya has hecho la primer prueba, que es saber si lo que me cuentas es verdad?" "Bien, no tengo absoluta certeza, más oí decir..." "¿Entonces hiciste la segunda prueba?". La prueba de la bondad. "¿Lo que me contarás será bueno para mí?". "No... mucho por lo contrario...". "Si no hiciste la prueba de la verdad o de la bondad, con certeza hiciste la de la utilidad. ¿Lo que me contarás es útil?" "¿Útil?", dijo el visitante. "Bien, útil no es". "Entonces", concluyó el filósofo sonriendo, "si el asunto no es verdadero, no es bueno, tampoco útil, es mejor no preocuparse por él".

DE LOS DESAFIOS

Acepte los desafíos. Y no olvide: existen momentos en la vida en que precisamos más de la bravura que de la prudencia. Ciertas decisiones precisan ser tomadas con el fuego de la emoción.

Entre tanto, estamos acostumbrados a decir: "es preciso calma. Tengo que estar preparado para esto". Nadie consigue prepararse directamente para nada. Existen muchas cosas que pueden ser planeadas, pero tampoco siempre es lo mejor que la vida nos ofrece. Una aventura mágica, donde todo conspira para ayudarnos a dar un gran salto sobre el abismo, siempre surge inesperadamente, y parte luego. Su presencia fue resultado de un trabajo invisible que realizamos, sin que nos diésemos cuenta. Es tomarlo o dejarlo para siempre. Claro que nos podemos caer en el abismo. ¿Pero qué, en esta vida, no es arriesgado?

DEL PERDÓN

Dos ex presos políticos argentinos se encontraron, después de muchos años sin ningún contacto. Se sentaron en un bar de Av. de Mayo y comenzaron a recordar los años negros de la represión, cuando las personas desaparecían sin dejar rastro. A cierta altura, uno le preguntó al otro: - "¿Cuánto tiempo estuviste preso?. – Dos años – fue la respuesta. –Sufrí torturas que nunca imaginé. Vi a mi mujer siendo violada enfrente de mí. Mas los responsables ya fueron presos y condenados. – Óptimo. ¿Y tu alma ya los perdonó? - ¡Claro que no! – Entonces, tú aún continúas siendo prisionero de ellos".

DE LA CANALIZACIÓN

La canalización es el proceso de contactar la energía interior y exterior. Describiré un método generalmente utilizado, que dura alrededor de diez minutos. Siéntese en un lugar tranquilo, de preferencia al final del día, cuando usted está cansado. Cierre los ojos, piense en lo que tenga ganas de pensar. Después de un tiempo, rece. Pida a Dios luz, protección y ayuda. Entonces, comience a hablar: no busque lógica en las palabras, escuche los sonidos que salen de su boca. En aproximadamente una semana, estos sonidos comenzaran a transformarse en palabras, estas palabras en frases, y su ángel usará este canal para comunicarse. Haga las adaptaciones necesarias para usted y practíquelo con disciplina. Jamás pierda la conciencia durante la canalización, es inútil y peligroso. Existe un Universo espiritual, busque entrar en contacto con este Universo.

DEL ENSEÑAR

Una madre llevó a su hijo ante Mahatma Gandhi e imploró: Por favor, Mahatma, inste a mi hijo a no comer azúcar". Gandhi, después de una pausa, pidió: "tráigame a su hijo de aquí a dos semanas". Dos semanas después, ella volvió con el hijo. Gandhi miró bien profundo en los ojos del muchacho y le dijo: "No coma azúcar". Agradecida, pero perpleja, la mujer preguntó: ¿Porqué me pidió dos semanas? ¡Podía haber dicho lo mismo antes!" Y Gandhi respondió: "Hace dos semanas atrás, yo estaba comiendo azúcar":

DEL MAR

Careimi Assmann cuenta: Diego no conocía el mar. Santiago Kovadloff lo llevó para descubrir el océano. Durante días, viajaron hacia el sur. Cierta tarde, Santiago le dijo a Diego: "Atrás de aquellas dunas está el mar". El corazón del muchacho latía de emoción. Subió corriendo las arenas, sin esperar por nadie, y de repente, estaba delante del océano. Fue tanta la inmensidad, fue tanto el fulgor, que el pequeño quedó mudo. Cuando consiguió recuperar la voz, tartamudeó: "¡Es muy grande! ¡Ayúdame a mirar!"

El maestro comenta al respecto: "así como nadie puede ayudarnos a mirar el océano, no podemos usar los ojos de nadie para entender y divisar lo que acontece con nosotros".

DE BORGES

El escritor argentino Jorge Luis Borges, ya con 80 años, estaba en México. Después de varios días de charlas, conferencias y homenajes, Borges consiguió tener una tarde libre. Pidió visitar las pirámides aztecas de Yucatán.

Le explicaron que se trataba de un viaje muy cansador, donde era preciso andar en taxi, avión, jeep. Borges insistió, y consiguió que lo llevaran hasta Uxmal.

Llegó al final del día, después de varios cambios de medio de transporte. Se sentó delante de una pirámide de siglo X, y se quedó una hora sin decir nada. Al final, se levantó y agradeció a sus acompañantes: "¡gracias por esta tarde inolvidable!".

Como sabemos, Borges era ciego. Pero esto no le impidió percibir todo con su alma.